

25 de marzo de 2025

Muy Reverendo Timothy P. Broglio

Presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de EE.UU. (USCCB)
Archidiócesis para los Servicios Militares
Washington D.C., EE.UU.

Su Eminencia/Su Excelencia:

Con sincero agradecimiento a Dios por la recuperación de Su Santidad el Papa Francisco, quienes escribimos: Kairós Palestina, integrantes del clero cristiano palestino y líderes comunitarios de todas las Iglesias de Jerusalén, nos dirigimos a usted con profundo dolor y urgencia en relación con la adopción por parte de la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos (USCCB) del documento “Traduce el odio” elaborado por el Comité Judío Americano. Esta decisión llega en un momento de inmenso sufrimiento para nuestro pueblo, ya que decenas de miles de personas palestinas están siendo asesinadas, hambreadas y desplazadas bajo la guerra genocida de Israel en Gaza y Cisjordania, incluyendo Jerusalén Este –acciones que han sido condenadas por las principales organizaciones internacionales e israelíes de derechos humanos.

Dicho documento fue adoptado sin ningún tipo de consulta con las comunidades cristianas palestinas, lo cual nos hace invisibles e inexistentes en un discurso que afecta directamente a nuestras vidas y comunidades. El hecho de que el documento no aborde la incitación al odio propagada por la parte israelí lo convierte en fundamentalmente tendencioso y lo transforma de hecho en una forma de incitación al odio contra el pueblo palestino.

Como seguidores/as de nuestro Señor Jesucristo, estamos llamados/as a decir la verdad ante el poder y a defender la justicia. Jesús mismo afirmó: “Bienaventurados quienes tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados” (Mateo 5:6). Este documento tergiversa nuestra lucha y pretende silenciar las voces que abogan por la verdad y la justicia en Tierra Santa. Niega también las inmensas injusticias infligidas al pueblo palestino, incluida la comunidad cristiana autóctona, cuya presencia en Tierra Santa está al borde de la extinción.

Es esencial afirmar que nuestras críticas a las políticas de Israel y a las acciones de sus dirigentes no se dirigen a las comunidades judías ni al propio judaísmo. Israel y sus políticas no deben confundirse con la identidad judía, y nuestro llamado a la rendición de cuentas no es una expresión de antisemitismo. Se trata más bien de una exigencia moral y justa de paz, seguridad y dignidad, tanto para la comunidad palestina como para la comunidad judía. La verdadera justicia no se alcanza a expensas de un pueblo sobre otro, sino que garantiza la seguridad y los derechos de todos. En este contexto, adoptar la Declaración de Jerusalén o la definición de antisemitismo de la Alianza Internacional para la Memoria del Holocausto (IHRA) es muy problemático, ya que la definición de la IHRA equipara peligrosamente el sionismo con el judaísmo, a pesar de que miles de personas judías de todo el mundo rechazan el sionismo como ideología política.

El documento afirma que las denuncias sobre el colonialismo de asentamiento y la limpieza étnica en Palestina son “categóricamente falsas”, haciendo caso omiso de las abrumadoras pruebas que han expuesto organizaciones como Human Rights Watch, Amnistía Internacional, B'Tselem y muchos historiadores israelíes, e incluso los primeros líderes sionistas como Ze'ev Jabotinsky. El documento equipara la resistencia palestina con el antisemitismo, una peligrosa confusión que distorsiona la realidad y socava la crítica legítima a las leyes y políticas racistas israelíes. Rechazamos categóricamente todas las formas de antisemitismo, al igual que rechazamos cualquier intento de utilizar esta acusación para justificar la opresión y criminalizar nuestra legítima lucha por nuestros derechos fundamentales, incluyendo nuestro derecho a la autodeterminación.

Además, la representación selectiva de la historia que hace el documento omite las abrumadoras cifras de víctimas palestinas en las guerras que Israel ha lanzado contra nuestro pueblo por luchar por su libertad. Y lo que es más atroz, ignora la devastación actual en Gaza, donde familias enteras –nuestras familias– han perecido, y donde ni las iglesias que dan cobijo a personas inocentes se han librado de los bombardeos israelíes. Incluso el Papa Francisco ha condenado esta crueldad, lamentando: “Tanta crueldad. Niños ametrallados, escuelas y hospitales bombardeados.”

Al suscribir ese documento, la USCCB ha dado la espalda a las comunidades cristianas autóctonas de Tierra Santa y ha causado un profundo dolor a una comunidad que lucha por sobrevivir. Ignorar sus derechos inalienables a vivir en su tierra ancestral, y ofrecer al Estado de Israel una justificación para el desplazamiento forzado de nuestra gente al considerar sus derechos humanos y nacionales como libelos de sangre, no hace sino profundizar este daño. Les instamos a que reconsideren su postura y se retracten de este respaldo. Necesitamos que la voz de la Iglesia se alinee con la justicia y la verdad, no con narrativas que ocultan el sufrimiento y excusan la opresión.

Con fe y esperanza:

Consejo de Administración de Kairós Palestina

S.B. Patriarca Emérito Michel Sabbah, Patriarcado Latino de Jerusalén, Presidente de Kairós Palestina

S.G. el Arzobispo Atallah Hanna de Sebastia, del Patriarcado Ortodoxo Griego de Jerusalén

Rev. Prof. Dr. Mitri Raheb, Fundador y Presidente de la Universidad de Arte y Cultura Dar al-Kalima y ex pastor de la Iglesia Evangélica Luterana de Navidad en Belén

Reverendo Dr. Fadi Diab, sacerdote de la Iglesia Anglicana de San Andrés de Ramala y de la Iglesia de San Pedro de Birzeit y Juez Supremo del Tribunal Eclesiástico Anglicano de Jerusalén.

Rev. Dr. Munther Isaac, pastor de la Iglesia Evangélica Luterana de Belén y Beit Sahour, director del Instituto de Belén para la Paz y la Justicia y director de la conferencia Cristo en el checkpoint.

P. Bashar Fawadleh, párroco de la Iglesia Latina (Católica) de Al Taybeh, antiguo capellán de la Juventud del Patriarcado Latino en Palestina.

Sra. Hind Khoury, ex embajadora de Palestina en Francia y ex ministra de Asuntos de Jerusalén.

Licenciada Manal Hazzan-Abu Sinni, abogada de Derechos Humanos.

Sra. Lucy Talgieh, miembro del Consejo Municipal de Belén.

Dra. Muna Mushahwar, ex co-moderadora del Foro Ecuménico Palestina Israel (PIEF) del Consejo Mundial de Iglesias.

Sr. Yusef Daher, Coordinador de la Oficina de Enlace en Jerusalén del Consejo Mundial de Iglesias.

Sr. Nidal Abu Zuluf, ex director de la Iniciativa Conjunta de Incidencia YWCA/YMCA.

Omar Harami, director ejecutivo del Centro Ecuménico de Teología de la Liberación Sabeel de Jerusalén.

Dr. Yousef Alkhouri, teólogo y Decano Académico de Estudios Bíblicos en el Bethlehem Bible College.

Sr. Philip Jahshan, periodista de Gaza.

Sr. Rifat Kassis, miembro de la Junta Directiva y Secretario General de Kairós Palestina y de la Coalición Kairós Global por la Justicia.

Kairós Palestina, el más amplio movimiento ecuménico cristiano palestino no violento, se basa en el documento *Kairós Palestina: Un momento de verdad*, lanzado en 2009, el cual afirma que las y los cristianos palestinos son parte integral de la nación palestina, pide la paz para poner fin a todo sufrimiento en Tierra Santa trabajando por la justicia, la esperanza y el amor, y que fue asumido por la comunidad cristiana, firmado por todas las instituciones cristianas palestinas reconocidas históricamente y respaldado por los Jefes de las Iglesias de Jerusalén.

Correo electrónico - www.kairopalestine.ps - Sitio web: www.kairopalestine.ps